

# Fase III

## PLANIFICACIÓN DIDÁCTICA DEL PROYECTO. PLAN DE TRABAJO.

En esta fase vamos a ver cómo realizar el plan de trabajo con el alumnado. A la vez veremos cómo el profesorado debe realizar el análisis y diseño didáctico del proyecto. Los pasos a seguir desde el ámbito docente se incluyen en las fases de realización del proyecto, acompañando a los que corresponden al alumnado, para situarlos temporalmente y orientar sobre cuándo deben realizarse.

### El análisis didáctico del proyecto desde el ámbito docente.

Uno de los fantasmas que gira en torno al trabajo por proyectos es la falsa idea de que éstos se van desarrollando por sí solos y no necesitan una planificación previa y que, frente a la estructura totalmente cerrada que nos aporta el trabajo con libros de texto, el trabajo por proyectos permitiría que fluyesen todas las capacidades de nuestros alumnos/as, sin más, y nuestra misión sería la de ir realizando una programación una vez hechas las actividades y obtenidos los resultados.

Esta falsa idea es lo que provoca en otro grupo de personas el rechazo para enfrentarse a un trabajo en el que no habrá objetivos, contenidos, actividades. “¿Cómo sabré si en un curso escolar he cumplido los objetivos que me correspondían en mi nivel o en mi área?”

Evidentemente este planteamiento no es el verdadero cuando nos enfrentamos a un proyecto. Cada proyecto requiere una planificación seria (no por ello dificultosa) y a la vez flexible.

Hemos hablado de las formas posibles en las que se puede iniciar el trabajo. Si somos nosotros y nosotras los que hemos determinado el tema, con antelación, podremos prepararla. Si ha partido de nuestros/as alumnos/as esta planificación se realizará en los primeros días de trabajo.

El llevar a cabo la planificación de un proyecto, a modo de estrategia, es diferenciar entre lo que yo como maestra/o debo conocer, tener accesible, tener preparado, ... y lo que el alumnado va a realizar. Aunque pueda parecer lo mismo, son dos cosas distintas en cualquier propuesta de trabajo globalizada.

Esta planificación del proyecto comienza con la **trama inicial docente**, a la que aludimos en la fase anterior. A partir de la red de preguntas que nuestros alumnos y alumnas habrán planteado y que contienen lo que desean conocer, habremos hecho un análisis didáctico concreto sobre las mismas y una primera selección de los objetivos que creemos posible

trabajar con el proyecto, para situar los contenidos relacionándolos y vinculándolos a los aprendizajes que se quieren promover.

Esta propuesta inicial, por supuesto, permanecerá abierta y se podrá ir completando a lo largo de todo el proceso con aquello que haya ido surgiendo y consideremos importante llevar adelante.

En el análisis didáctico estudiaremos la forma de presentar la propuesta de trabajo a los escolares, para que conecte con ellos y ellas y les resulte atractiva. Comenzaremos analizando las ideas previas, recogidas en el apartado anterior y buscando información sobre las mismas. Así podremos prever las dificultades con que nos vamos a encontrar para avanzar en la adquisición de las competencias deseadas.

Seguidamente haremos un análisis de los contenidos y competencias que aparecen en el currículum para el curso con el que vamos a trabajar. Lo más probable es que el Proyecto Curricular se haya hecho por áreas, de acuerdo con una estructura totalmente separada. Tendremos que seleccionar aquéllos que conecten de una forma más natural con las inquietudes expresadas del alumnado.

Con todos estos datos elaboraremos una **trama didáctica** en la que los contenidos aparecerán ya relacionados con la enseñanza que se quiere promover.

## **El diseño didáctico del proyecto desde la perspectiva docente.**

Después procederemos a concretar el **objeto de estudio** de forma precisa y que resulte atractiva para el alumnado.

Confeccionaremos una **red de preguntas** que nos ayude a ordenar la información, así como a preparar y clasificar las respuestas elaboradas con las actividades y experiencias que se plantean para su realización. El organizar así la información recibida permite dar una visión de conjunto sobre el proyecto y que, en cada momento, se pueda plantear una revisión de la planificación inicial.

Es preciso que el objeto de estudio sea asumido por el alumnado. Por ello, para seleccionar problemas e interrogantes relevantes ([Pozuelo, 2007](#)) es necesario tener en cuenta:

- *Que deben partir y tener en cuenta las ideas de los alumnos y alumnas.*
- *Que permitan el tratamiento de contenidos y conocimientos culturalmente valiosos.*
- *Que puedan ser resueltos por el alumnado que los va a trabajar.*
- *Que sean motivadores en el sentido que respondan a los intereses del alumnado y del profesorado.*
- *Que se aborden situaciones abiertas donde es posible recorrer distintos itinerarios y alcanzar respuestas no homogéneas.*

- *Que conecten “realmente” con sus experiencias de vida, esto es, que superen la barrera de lo meramente escolar y disciplinar.*

De la red de preguntas y la trama didáctica deduciremos, a un nivel ya más concreto, los contenidos y las competencias. Al mismo tiempo, realizaremos también una concreción de los objetivos que nos servirán de orientación, a lo largo de todo el proceso. Es decir, estableceremos el hilo conductor entre nuestro proyecto y el Proyecto Curricular.

Seguidamente tendremos que realizar la previsión de actividades que se van a desarrollar. Éste es el paso de más envergadura, ya que constituye el eje central del proyecto, además de ser la parte más extensa. Cuando el alumno/a realiza las actividades, desarrolla una serie de tareas, secuenciadas y relacionadas con el objeto de estudio definido, que le permiten construir conocimiento.

Para seleccionar las actividades es necesario tener presente cómo vamos a cerrar el proyecto, cuál será el fruto que podremos realizar, ya que hacia aquí habrá que ir encaminando las actividades.

La planificación de éstas es algo que requiere una atención especial. Hay que secuenciarlas y ordenarlas debidamente, en función del hilo conductor del proyecto establecido. Hay que procurar que permitan diferentes tipos de organización y agrupamiento, además de un reparto de tareas que estimule el trabajo cooperativo. Un aspecto importante es establecer en las mismas diferentes grados de profundidad, para así poder atender la diversidad. Han de ser motivadoras y conseguir que el alumnado se involucre en ellas. Han de promover la búsqueda de información, la investigación y la elaboración de conocimiento. Han de permitir el uso de materiales variados, lo que las hará más atractiva. Han de ser de respuesta flexible, para dar cabida a distintos puntos de vista y hacer más enriquecedora la recopilación de conclusiones.

Se pueden plantear algunas como tablas comparativas, monografías, elaboración de planos y croquis, análisis de noticias, entrevistas, foros de debates, presentaciones, modelado, dramatizaciones, reportajes periodísticos, resolución de problemas, wikis, etc.

A la vez que se planifican las actividades hay que **planificar también la recogida de la información**. Deberemos preparar fuentes de información adecuadas a la edad de nuestro alumnado y a los medios disponibles, sin olvidar que tendremos que ayudarles en ese proceso de selección. La recogida y clasificación de esta información debe realizarse creando un clima colaborativo y de implicación, entre todo el alumnado, sobre el tema que se está trabajando. Se trata de reforzar la conciencia de aprendizaje autónomo de la clase.

## La elaboración del plan de trabajo con el alumnado.

Del mismo modo que hicimos desde el ámbito del profesorado para la selección de contenidos y competencias, de la red de preguntas elaboradas con aquellas cuestiones que el alumnado quería conocer se desprende la secuencia de actividades que nos permitirá encontrar las respuestas.

Hemos hablado en el punto anterior sobre la planificación de las actividades, desde la perspectiva docente, pero es **imprescindible que esta selección se haga conjuntamente con ellos y ellas**, que participen y opinen, que den argumentos para que sean unas u otras. Todo ello, por supuesto, con la orientación y dirección del profesorado, para conseguir que cumplan con los criterios que se han mencionado anteriormente y que vayan bien encaminadas hacia las metas del proyecto.

Las tareas que se diseñen han de ser claras, estar bien descritas, no deben ser excesivas y estar ajustadas a los conocimientos y las competencias que queremos adquirir. La secuenciación debe guardar una lógica con el hilo conductor del proyecto. El plan de trabajo que se elabore puede colocarse en el blog de apoyo al proyecto o, si estamos en uno de los antiguos centros TIC, se puede crear una sección para el proyecto, dentro del grupo correspondiente al alumnado.

En esta fase también debemos comenzar a plantear la evaluación. Al fin y al cabo es un proceso más en el desarrollo del proyecto y debe quedar íntimamente ligada a la selección de contenidos y competencias, a la definición de objetivos y a la secuencia de actividades. Por ello plantearemos y debatiremos los criterios de evaluación, especificando los niveles de logro de cada actividad o producto final. Como se indica en la última fase, las [rúbricas o matrices de valoración](#) son un buen instrumento para ello.

## Algunas orientaciones para el desarrollo de esta fase.

- La competencia digital es una de las competencias básicas que hay que desarrollar en el alumnado, para capacitarlo como ciudadano de la sociedad de la información. Pero ésta se caracteriza por la abundancia de información, muchas veces desordenada y difícil de clasificar. Uno de los objetivos que debemos plantearnos en la enseñanza es el de capacitar a nuestro alumnado para buscar, seleccionar críticamente e interpretar la información. Es obvio que esto es una tarea compleja y que, en consecuencia, requerirá nuestra colaboración.
- Sin embargo, no nos ceñiremos únicamente a la posibilidad de utilizar Internet como único recurso. Por el contrario, habrá que prever una gama variada de éstos (bibliotecas de aula, recursos multimedia, salidas, visitas, participación de invitados, etc.) que dé variedad al trabajo a realizar, despierte el interés del alumnado y permita poner en juego distintas capacidades de éste.
- Un blog, abierto por el profesorado, puede ser un buen apoyo para el proyecto. Podremos utilizarlo para colgar todo tipo de información para el

alumnado, como banco de recursos (mediante hiperenlaces a la web o a archivos colocados en [sitios de almacenamiento externo](#)).

- Si en lugar de un blog hemos optado por un wiki, también nos resultará igualmente útil. Además aportará la ventaja de proporcionarnos un espacio de trabajo colaborativo, muy válido para la fase siguiente.



Este obra está bajo una [licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported](#).

Alberto García Díaz - Andrés Egea Martínez